



Al campesino de la Vega del Segura

¡Escucha campesino! En caso de estallar la guerra ¿qué harías con tus huertas y campos? ¿Los abandonarías? ¿Dejarías de trabajarlos para coger las armas del Estado, para defender la "patria" o dejarías la "Patria" para expropiar la tierra?

Esto tiene una importancia extraordinaria, para quien conozca nuestra psicología de esclavos de toda la vida.

¿Porqué no decirles, a estos campesinos lo que debe de hacer, en caso de que la guerra estallara? ¿qué haría de cuando vea en la forma que trabajan, y lo poco que recolectan al fin del año de sus tierras. Este año ha sido un año malo para todos, en general para todos los campesinos de la vega del Segura.

Me contaba un campesino de la huerta de Guadamar estos días: Mira, es imposible vivir por más tiempo de esta manera. Figúrate, que planté cuatro fanegas de melones en tierra buena, éstos cuando hacieron estaban preciosos; yo ni corto ni perezoso, los cavé, muy bien cavados, hasta el extremo que me costaron los jornales 120 pesetas; el abono, entre una clase y otra, todo el que gasté 216, el agua que consumí para regarlos 126, la renta que he de pagar al "amo" de la tierra 200; no cuento el gasto del laboreo de la tierra; labrar, quitar semillas de las para la cosecha, y todo el trabajo que he hecho yo, ni el de mi mujer. He cogido 4300 kilos, los he vendido al precio de 0'08 el kilo suman unas trescientas cuarenta y cuatro pesetas, he perdido, solo en los melones, 318 pesetas; que he tenido que vender un par de bucerros para poder pagar, ten en cuenta que esto era toda mi fortuna.

Hoy ya no tengo bucerros. Nadie me fia, porque no tengo de donde responder. Estoy rendido de tanto trabajar, rotas todas mis ropas, comiendo bastante mal y empuñado, este es el balance del año; ¡Y aun vienen con el cuento de la guerra...!

¿Acaso hay guerra mayor que la

guerra del campesino con la tierra? ¡Y, no venir una guerra que acabe con todos los hombres malos! Bueno, no sé, y no sé... porque estoy desesperado; pero, en cambio vosotros trabajáis menos, y yo veo que aunque no coméis lo que os hace falta sois respetados; pero, es que nosotros tampoco eso tenemos.

Le digo entonces, nosotros estamos organizados en un Sindicato dentro de la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO de España y hacemos respetar, lo más posible, nuestros derechos de hombre productores. Porque la Confederación no nos engaña, ni nos abandona como a vosotros el partido de Lerroux y otros partidos.

Entonces me dice: ¿Porqué no vienes tu y tus amigos y organizamos el Sindicato en este pueblo, que tiene 4000 habitantes y casi todos son jornaleros? Aquí no hay más "amo" que el cura, el boticario, el médico y el cobrador de los consumos. Y si hubiera allí un Sindicato me parece que esta gente, como tu les llamas tendrían que plantar melones al querían comerlos, y no así, que los más gordos y los mejores se los comen ellos por aquello de estar bien siempre con el "amo".

Es pues, necesario que el Comité Regional de Levante, y los trabajadores industriales se preocupen más de sus hermanos, los trabajadores campesinos primero por amor y después por deber.

¡Mal podemos hacer la revolución libertadora de los esclavos, cuando tenemos olvidados a los más y los mejores.

¡Obreros de la Industria, hombres idealistas, amantes de la libertad! Preocupémonos más de nuestros campesinos. ¡Cultúrenlos, preparémoslos para vivir una vida de libertad e igualdad es decir, en armonía con la mecánica Universal.

F. MARTINEZ SANCHEZ
Alicante 1935.

De Valverde del Camino

Con más voluntad que saber, me dispongo a cumplir el deseo que en este semanario dirigisteis a los compañeros del campo, tendiente a que os sean enviadas informaciones de como se vive y como se trabaja en los pueblos.

Este pueblo, perteneciente a la provincia de Huelva, es, en su calidad productora, esencialmente campesino. No obstante su importancia agrícola, no deja de poseer algunas manifestaciones industriales que son las que hoy os voy a señalar dejando para otra ocasión, lo que a campesino y trabajo se refiere.

La más importante industria local es la que se dedica a la fabricación de calzado. El número de obreros que en ella se emplean es aproximadamente de seiscientos entre hombres y mujeres siendo el jornal medio y que devengan de 5 pesetas y 2.50 respectivamente, por una jornada de ocho horas. El trato que a los obreros se da en las distintas fábricas, no puede ser más vejatorio, pues los encargados con su conducta hacen recordar a los nefandos cabos de vara de cárceles y presidios; conducta, que tiene su asiento en la gran crisis, porque atraviesa el oficio, ya que en la actualidad existen docientos parados y otros tantos a mitad de faena. Los únicos que trabajan con regularidad son los que se dedican al aparato de cortes, a los cuñes como a todos, los hacen trabajar como a burros en las condiciones que los patronos imponen.

Existe también un ferrocarril de mina que empleaba hasta hace poco más de quinientos trabajadores. Ahora tal vez no lleguen a doscientos; los otros los van jubilando con dos o tres reales por día y con este truco del retiro no podemos decir que haya parados.

En el ramo de la madera hay seis o siete fábricas de muebles en las que los dueños trabajan con uno o dos obreros, excepto una que ocupa veinticinco o treinta entre hombres y mujeres, pudiéndose sostener por la competencia que hace el burgués a los de otras localidades, dadas las condiciones de mansedumbre y resignación de sus obreros.

Fraguas en las que trabajan solamente sus dueños, hay diez o doce. Talleres de fundición, dos. Uno con varios operarios a jornal y otro con cuatro o seis, que son socios, con poco capital.

Este pueblo absorbe la energía de dos o tres provincias. Las mujeres vendiendo calzado y dulce. Aquí se fabrica uno que se llama alfajol del cual hacen más propaganda que los comunistas de su frente único.

La U. G. T. que tuvo asociados como docientos trabajadores, actualmente no tiene a nadie y nosotros, la C. N. T., que fuimos ochocientos nos quedan un centenar de simpatizantes. Entre ellos nos satisface decirlo, hay varios bastante instruidos. Lo que nos falta a mi entender, es un poco de voluntad para volver a ser lo que en no muy lejanos días fuimos.

JOSE LOPEZ MARIANO

Un mercedero con sotana

Sin cualidades literarias para ello pienso quitar la careta a un timante, no sé si lo conseguiré. Le toca mi crítica razonada al cura de Almadén, Felipe Sánchez Aparicio. En honor a la verdad he de manifestar que con sus 110 o 115 kilos que tendrá de peso aproximado, yo hacia dos de tamaño muy regular para poner uno en cada pueblo para que no se perdiera la raza sayil. Lo que yo no haría con él es venderlo por kilos sueltos en evitación de una epidemia como la que padecen nuestros camaradas asturianos por haber vendido la carne o tocino de cura al por mayor y menor, según ha dicho, y con mucho interés porque lo creyéramos, los periodistas sin conciencia y sin vergüenza para ganarse el mendrugo de una forma más honrosa.

El cura digno de mi pensamiento en este instante—Dios me perdone si con esto pecho, porque lo que es él con los fueros que gasta... tiene aquí sembrado un ambiente respecto a su conducta muy dispar de lo que en realidad es. Basado el vulgo ignorante en que da algún que otro mendrugo no ven más sino que hace obras de caridad sin darse cuenta que por cada cinco céntimos que él da, le traen cinco duros. Yo he oído decir una de disparates con respecto a este hombre, la mar de gracioso. Puntará dos para muestra, que son: "Yo me casé por la iglesia porque me casó Aparicio;" "Aparicio es casi apapicista", porque case Juan o case Pedro yo no sé que haya utilidad, en cambio comparo la vase del ermita con el cura más humano que se conoce es propio de mentes anudadas por los muchos siglos que pesan sobre ellas un rancio cristianismo. Lo considero como tal porque tiene ocupado durante el año a seis obreros que les paga es una que trabaja.

Después de lo que saca en la iglesia, engañando a que puede, explota

dos fábricas, una de jabón y otra de chocolates; más tueste de café y venta del mismo. El consumo local del jabón lo surte él y el del chocolate y café en su mitad también lo expende él, más luego a los pueblos limítrofes sirve tanto o más en conjunto que aquí se consume. Tiene un hermano y un sobrino, estos son los dos negreros de las fábricas y el curita, el farsante, déspota de todo el pueblo. Desde la palabra ¡borrego! al puñetazo son los medios que usa para ganarse el respeto de sus paisanos que todos le "aprecian". El sobrino como tal proceder ve que se troca en sumisión y cariño borreguili hacia el tío, pues también se tira sus fau-farras y en el pasado movimiento político octubriano decía que: "de socialista para arriba no me va a quedar uno".

Yo "extremista" o "bandido con carnet" le recomiendo más seriedad y mejores sentimientos, porque el orgullo y las saudeces no son las mejores armas para atraer a las ovejas descarriadas a los santos dominios de su Dios.

Las industrias aludidas ni que decir tiene que con mil engaños y sudores que pasó trabajando (?) las adquirió este humilde ministro del señor, puesto que desciende de padres propietarios. La explotación de ellas la llevan a cabo con la mayor ignominia posible. Los seis obreros que tiene el que más gana son cinco pesetas. Le importan los jornales a la semana 100 pesetas. Anualmente tiene sus 6500 vecinos que gastan o consumen 1000 libras de chocolate semanal que vale 1800 pesetas. Este, acostumbrado a dar limosnas se comprende que se le han terminado los fondos destinados a esos menesteres tan pizudos y ha tenido que subir en cinco céntimos la libra sin que haya justificante para tal medida. Se vende 7.000 libras (o que parecen serlo) de jabón, semanales, que le importan unas 2500 pesetas que sumadas a las 1800 del chocolate asciende a la misera cantidad de 5300 pesetas aproximadamente todas las semanas, quedándole un líquido para pagar las materias primas que de las industrias que se tratan son muy económicas, de 6140 pesetas. A esto hay que añadir el beneficio del tueste y venta del café en una tienda de su propiedad instalada a todo confort en lo más céntrico de la población. Este es a grandes rasgos el negocio misero del pobre hombre predicador de "desprecia las riquezas terrenales". Peste de estas hay muchas, que ya que la ciencia médica no las combate sólo por higiene las daré a conocer a los trabajadores, dándole que el verdadero exterminio de esta enfermedad se alcanza por medio de la fórmula comunista libertaria.

Servicio de Librería

OTRAS EDITORIALES

Sobre la ruta de la Anarquía, Quiroulet 1'80

En la soñada tierra del ideal, Quiroulet 0'80

Juan sin Pan, A. del Valle 1'80

La ciencia moderna y el anarquismo. Kropotkin 1'50

Justo Vives, A. Lorenzo 1'—

El proceso de Cristo, Pi y Arsuaga 0'80

Ferrer. Páginas para la Historia ABC. Sindicalista, G. Yvetot 0'70

Legitimación de los actos de rebeldía, G. Edévant 0'30

La Propiedad (documentos históricos), Lafargue 0'40

La Sociología en la escuela, C. Jacquinet 0'30

Un Espartaco Negro, P. Quiroulet 0'40

El Dinero. Farsas Sociales, J. Farnadés 0'40

Crescete et Multiplicamini, J. D. Lourthe 0'30

La responsabilidad y la solidaridad en la lucha obrera, M. Neuman 0'30

FOLLETOS VARIOS

La Revolución Social, A. Gorelik 0'20

La mujer esclava, R. Chaugi 0'25

Arcebas, A. Treviño 0'25

El Salario, P. Kropotkin 0'20

Ella y El (preludiando el libre amor), Quiroulet 0'20

Un episodio de amor en la colonia socialista "Uccilia" J. Rossi 0'25

Patria, A. Hamón. Lo que quieren los anarquistas, E. Dnorrr 0'25

FOLLETOS

J. Prat: A las mujeres 0'20

Dr. J. Lazarte: La locura de las guerras 0'50

E. Malatesta: Nuestro programa 0'20

E. Malatesta: Entre campesinos 0'20

P. Kropotkin: La Ley y la Autoridad 0'20

P. Kropotkin: Justicia y Moralidad 0'20

Dr. Lazarte: La R. Sexual de nuestros tiempos 0'40

Carlos Cañero: Anarquía y Comunismo 0'15

J. Ferrás: Glosas anárquicas 0'20

F. Alba: La labor cultural de los Ateneos 0'20

W. Morris: Como vivimos y como podríamos vivir 0'20

R. Chauti: Inmoralidad del matrimonio 0'20

F. Salvaché: La contribución de la sangre 0'20

E. Reclus: El ideal y la juventud 0'20

Nota: A todo pedido superior a 5 pesetas, hacemos el 25 por 100 de descuento.

FOLLETOS A 20 CÉNTIMOS

Isaac Puente: Finalidad de la U. N. T. 0'35

Isaac Puente: Apuntes sobre el Comunismo Libertario.

Ricardo Mella: Organización, Agitación y Revolución.

Luis Fabrit: Micro social.

Sebastián Faure: La crisis económica y el paro forzoso. Un folleto de 40 páginas 30 céntimos.

Carlos Cañero: Anarquía y Comunismo.—15 céntimos.—Para reparar gratis. Gran oportunidad.

Tiempos Nuevos" en cantidades, a 0'02 c/u.

Nota: A todo pedido superior a 5 pesetas, hacemos el 25 por 100 de descuento.

Desde Yecla

Situación económica y social

Yecla es una población que cuenta con unos 28.000 habitantes. Su mayor producción es el aceite, el vino, los cereales y esparto. Hay escasas montañas y tierra fértil.

La vida del campesino es pésima, como la de todos los esclavos de la tierra; pero, aun se le hace más difícil e insuportable debido a la escasez de agua que existe en esta comarca.

Cuando consiguen trabajar ganan los hombres de 4'50 a 5 pesetas, exceptuando la época de la siega en la que ganan jornales que no exceden de 8'75 y 3 pesetas las mujeres y los niños exceptuando también la siega que ganan más.

El trabajo en el campo está repartido entre dos clases de explotados; los que se ven precisados a tener que alquilar los brazos para dar de comer a los hijos y los botones o piqueños propietarios a los que se le hace la vida imposible debido a las cargas del fisco.

Hay que hacer constar que son pocos los campesinos que no tienen un pequeño trozo de tierra, cosa que beneficia extraordinariamente a la burguesía por el espíritu conservador que ello crea en los explotados y que todo lo esperan de su pequeña propiedad y van perdiendo la fé en el porvenir y en los ideales de transformación social. Hemos de parar la atención en este hecho para tener a forma de abrirles los ojos a estos hermanos nuestros agustados por el "algui" de un bienestar imposible de conseguir en el régimen social actual.

Cuanta esta población con muy poca industria. Tres fábricas de muebles, con unos 450 operarios y ganan un jornal máximo de 4 pesetas. Una fábrica de calzado de lujo y varios pequeños talleres que emplean unos 20 obreros. También se fabrican albracas y calzado con piso de goma. Una fábrica de cordones de esparto, dos de alcohol de los de plácula y una de pignón. Hay fábricas de harina, de saponos y ladrillos para abastecer a población; que

en total emplean unos 150 operarios, hijos, unos y otros temporeros.

El problema del paro afecta mucho a esta población en la actualidad. De unos 4.000 campesinos que hay sólo trabajan unos 1.000.

Las fuerzas sociales y políticas se dividen entre U. G. T., Partido Socialista, Agrarios y Acción Popular. De todos el que más influencia ejerce es el P. S. También hay un grupo de las Juventudes Libertarias que con mucho esfuerzo y más entusiasmo van haciendo germinar en este pueblo, víctima de la religión y la política, los bellos ideales anarquistas.

BARTOLOME FERRI

Desde Palma de Mallorca

Del campo Mallorquín

De Mallorca, de la Mallorca como isla que encierra muchos e interesantes lugares adecuados para ser visitados por turistas de diferentes categorías, hace hablado mucho. Quizá demasiado. En cambio, de la vida del campesino mallorquín, arrasada como en cualquier otra región, posiblemente más, poco o nada se ha dicho. Cuando más, que es tranquilo y de nada se preocupa que no sea su bien particular, relativo y pobrísimamente en extremo.

No es precisamente de hoy que sabemos de algunos de sus aspectos, no obstante, después de haber oído de labios de dos compañeros (que hace unos días hubieron de dar por terminadas sus tareas antes de partir el contrato verbal que habían convenido) las condiciones vejatorias por demás en que hubieron de trabajar se pensó de dejarse morir de hambre, nos decidimos a llenar unas cuartillas a fin de informar a los lectores de TIERRA Y LIBERTAD.

Como es de rigor en muchas regiones campesinas, se trabaja de sol

o sol, y es corriente que una vez puesto éste, se realicen algunos trabajos más, especialmente en tiempo de recolección de cereales, etc.

El jornal corriente oscila entre 2 y 4 pesetas diarias, siendo raro por demás el que pase de aquí, más la comida (de alguna manera hermos de llamarla) compuesta por: un trozo de pan con cuatro gotas de aceite y unas cuantas olivas agüeradas, hacia las 8 de la mañana, cuando ya llevan de tres a cuatro horas de faena. Tras de media hora escasa de reposo, reanudan el trabajo sin nuevo descanso hasta el medio día, en que entre rezos, a los cuales han de someterse, y bendiciones, les dan un plato de habas, col y patatas y aceite con cuenta-gotas. Y apenas hora y media de tregua.

Luego, de un tirón hasta la hora de cenar, que varía entre las nueve y las diez de la noche. Es corriente que una vez digerida ésta, compuesta por la típica "sopa mallorquina", vegetal cen por cen, tengan que realizar trabajos suplementarios y propios del establo.

El pan es generalmente poco abundante, duro siempre y agrio a veces. Y el dormir, después de una tan agotadora jornada de 16 o 18 horas, ya se sabe, sobre un montón de paja y con apenas una manta de saco.

El domingo, para tener derecho a la basofia citada, y sin jornal alguno, han de realizar trabajos tan pesados o más que los de cada día, consistentes en segar alfalfa para una docena de vacas, triturarla, darle agua, limpiar el establo... en fin para qué seguir.

Y a cada momento dicen los "payeses", los amos, que son entollosos y apostólicos. Y exigen rezar a cuantos pretenden trabajar, de lo contrario ha de emigrarse del campo mallorquín.

El trabajador campesino del país, es de espíritu pusilánime, apocado, sumiso. No sabe nada de nada, ni quiere saber. Está muy conforme con su suerte. Teniendo cada día "pa amb oli" (pan y aceite) y la "sopa" de verdura, agua y aceite, se cree dichoso.

Se asusta cuando oye hablar de mejoras morales o materiales. En una palabra, su diferencia muy poco del esclavo de hace unas cuantas centurias. Cuantos compañeros, forzados por la necesidad, hubieron de trabajar en el campo, procuraron inculcar entre ellos un algo de rebeldía, de espíritu de lucha, fracasaron en sus intentos. Cada día sostenían inútiles polémicas con ellos. Con los burgueses "payeses" ni hablar. A cada momento habían de rebelarse.

Muchas veces nos hemos parado a pensar si no habrá manera de que este conformismo tan característico del pueblo mallorquín, termine. Buena parte de culpa les corresponde a los socialistas, que sólo se ocuparon de castigar a cuantos a ellos se acercaron. Y tengase en cuenta que siempre fueron ellos los predominantes entre el elemento obrero de Mallorca.

Sin embargo, cuantos mallorquines, tanto del campo como de la ciudad emigraron a diferentes países, fueron valientes luchadores como el que más. De ello podemos hablar con abundantes datos. ¿A qué es debida entonces la inercia del trabajador mallorquín especialmente del campesino? No es fácil explicarlo. Hay quien lo achaca a la característica de la isla, tranquila, inmutable por excelencia.

Sin embargo, no siempre habrá de ser así. Nosotros al menos abrigamos la esperanza de que no lo sea.

J. F.

Almadén-9-935.

CASASOLA.

El 'Trus' de fabricantes de teja y ladrillo en quebría

Era de esperar que la soberbia de los propietarios de las cerámicas de Vizcaya, al trusificarse para subir sus mercancías en un 100 por 100 traería como consecuencia la paralización total de los tejares de la provincia.

Diez meses hace que estos rabagones se pusieron de acuerdo para elevar sus mercancías a capricho. En este lapso de tiempo las tejas han hecho un almacenamiento de un 75 por 100 cuyas consecuencias fatales serán la clausura de sus industrias, y por consiguiente someterá a la miseria a unos entanares de obreros de la profesión. ¿Quiénes son los culpables? Los que en el nombre de una ley autorizaron lo inautorizable, para que hoy exista este estado de cosas dentro de las industrias ladrilleras de Vizcaya.

Los "hombres buenos" de la arquitectura con su autoridad moral dieron el "visto bueno" para elevar

el millar de ladrillos en un 100 por 100, que ha traído como consecuencia el movilizar el resto de las tejas de otras provincias cercanas.

Las consecuencias ya sus expuestas con claridad a su debido tiempo; esperamos que una derrota financiera hará a los malabaristas fabricantes de teja y ladrillo reflexionar y colocar el producto de su fabricación a precios más modestos si es que no quieren ver sus fábricas cerradas por exceso de usura.

No es secreto para nadie que la construcción lleva un ritmo acelerado en esta provincia, a pesar de la carestía con que estos fabricantes tienen las mercancías. No es de dudar tampoco que los trenes de otras localidades (entre ellas Santander) no cesan de remitir cientos de miles de ladrillos que abastecen a las obras de esta plaza con demasia, y con un 10 por 100 más económicos que lo de este mercado, y creemos una claudicación segura de los fabricantes de teja y ladrillo de Vizcaya si éstos quieren disipar el abarroamiento existente de sus industrias y como consecuencia de su grosero proceder valiéndose de las circunstancias porque atraviesa hoy Vizcaya.

Los trabajadores de las tejas de esta provincia tendrán de aquí en adelante un doble celo para llevar con rectitud los principios orgánicos hacia una libertad integral que nadie sea más que nadie en los ámbitos terrestres. Unánimemente a toda la clase parásitaria que nos oprime y nos tiraniza.

MANUEL PEREZ
Bilbao.

F. A. I.

A todos los Comités Regionales de la Península Ibérica.

Es de imprescindible necesidad para que este Comité Peninsular pueda cumplir con su cometido, que los Comités Regionales, regularicen la cuota con dicho Comité. De no hacerlo, no podemos desarrollar nuestras actividades de forma que los momentos requiera y la organización exija. Esperando os daréis cuenta de la razón que nos asiste, os saludamos anárquicamente por el Comité Peninsular.

EL SECRETARIADO